

“La utilización de las tarjetas de crédito en el financiamiento de la población económicamente activa en Mérida, Yucatán”

MF. MARTHA ISABEL BOJORQUEZ ZAPATA *

MF. YOLANDA LEONOR ROSADO MUÑOZ

MC. ANEL FLORES NOVELO

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo identificar diferencias en el uso de la tarjeta de crédito como parte del financiamiento en la población económicamente activa con respecto a las variables sociodemográficas derivado del trabajo de investigación denominado “Finanzas Personales. Aplicación en la población económicamente activa de Mérida, Yucatán, México”. Se realizó un trabajo cuantitativo, descriptivo y transversal, utilizando la encuesta como instrumento de recolección de datos. Se analizaron algunas de las variables sociodemográficas investigadas como son: género, edad, nivel de escolaridad, nivel de ingreso y ubicación geográfica y se buscaron diferencias con respecto al uso de las tarjetas de crédito. Se encontraron diferencias en todas las variables estudiadas a excepción del género, llegando a la conclusión de que las personas con edad de 31 a 40 años, con nivel de escolaridad de maestría o especialización y con nivel socioeconómico alto son los más propensos a usar este medio de pago.

Palabras clave: endeudamiento, tarjeta de crédito, variables sociodemográficas.

ABSTRACT

This work aims to identify differences in the use of credit cards as part of financing the economically active population with regard to sociodemographic variables derived from research work called “Personal Finance. Application in the economically active population of Merida, Yucatan, Mexico.” Was performed a quantitative, descriptive and transversal work, using the survey as instrument of data recollection

The socio demographic variables that were analyzed as gender, age, educational level, income level and geographic location and search for differences regarding the use of credit cards. There were differences in all variables except gender, and concluded that people aged 31 to 40

* Universidad autónoma de Yucatán

* With education level of expertise or specialization and high socioeconomic status are more likely to use this method of payment 40 years old.

Keywords: Indebtedness, credit cards, sociodemographic variables.

ANTECEDENTES

En el mundo actual, la administración personal del dinero se ha convertido en uno de los factores más importantes para la vida diaria. De hecho, en muchos países industrializados existe una cultura de un manejo responsable en las finanzas personales de sus habitantes y es posible que ello haya contribuido de manera importante en su desarrollo económico.

En México el 40% de la población vive en condiciones de pobreza (Cámara de Diputados, 2006). Siendo México un país en vías de desarrollo y con el gran número de personas viviendo en la pobreza, es necesario contar con las herramientas o técnicas adecuadas para hacer rendir y aprovechar el dinero de cada persona, desarrollando información que permita tomar decisiones más acertadas y que representen el menor riesgo a su patrimonio.

Lo anterior, conlleva a que es importante la administración responsable en las finanzas personales, que entre otros puntos, significa un conjunto de decisiones realizadas a lo largo del ciclo vital de un individuo con el objeto de dar respuesta a las necesidades presentes y futuras. Una de las vertientes de las finanzas personales es el endeudamiento y más en éste, el uso de las tarjetas de crédito.

En México el índice de morosidad en el uso de las tarjetas de crédito ha ido incrementándose en los últimos años. Por ello, es importante la generación de información en cuanto al uso de éstas. En este estudio se pretende analizar el endeudamiento en las tarjetas de crédito de los habitantes de la ciudad de Mérida, Yucatán e identificar diferencias en su uso conforme a las siguientes variables socio-demográficas: género, edad, nivel de escolaridad, nivel de ingreso y ubicación geográfica.

MARCO TEÓRICO

La administración de las finanzas personales es una de las competencias básicas para los miembros de la sociedad moderna, de hecho autores como Clason (1994) mencionan que esta capacidad está relacionada inclusive con la prosperidad de la nación.

El concepto de finanzas personales está íntimamente ligado con la planeación financiera (Ruiz y Berges, 2002). En el análisis de las necesidades financieras se debe determinar cuáles son las actuales y prever, en la medida de lo posible, el momento y magnitud de las futuras.

El endeudamiento se da, ya sea porque se desea adquirir algún bien o porque los gastos superan a los ingresos, y por tal motivo es necesario recurrir a diversas fuentes de financiamiento personales

para diferir el egreso en uno o varios períodos. Es importante saber que deuda significa sacrificio de ingresos futuros.

Según la Real Academia de la Lengua, citada por Vergara (et al 1997, p. 98) “El Crédito es la cantidad de dinero o equivalente que alguien debe a una persona o *entidad* y *que el acreedor tiene derecho a exigir o cobrar*”.

Las actitudes hacia la deuda han cambiado dramáticamente durante el siglo XX: de un aborrecimiento general, a la aceptación del crédito como parte de una sociedad del consumidor moderno (Lea, Webly y Walker, 1995; Zuckerman, 2000 citados por Roberts y Jones 2001).

Roberts y Jones (2001) puntualizan el crecimiento de una "cultura del endeudamiento". Una comunidad de deudores crea un ambiente que refuerza sus creencias, actitudes y normas personales de que el sobre gasto y la compra en exceso son aceptables. Horas extras, normas sociales y actitudes pueden ser modificadas para reflejar esta orientación disfuncional.

El mercado del crédito al consumo en México

El Banco de México (2006) menciona que los servicios que ofrece la banca a la población en general están asociados principalmente por instrumentos de ahorro, préstamos al consumo y a la vivienda. La penetración de casi todos estos instrumentos entre la población ha ido incrementando de manera acelerada a partir del 2003.

El mercado de crédito al consumo está compuesto por tarjeta de crédito, crédito para adquisición de bienes duraderos y otros créditos, siendo el más representativo el de las tarjetas de crédito. Según datos del Banco de México (2008), las emisiones de tarjetas tuvieron una fuerte expansión a partir del nuevo milenio. La tabla 1 muestra este crecimiento que fue de 7.8 millones en 2002 a 24.1 millones de tarjetas a junio de 2011.

**Tabla 1 - Evolución de las tarjetas de crédito y cuentas con tarjeta en México
2002 - junio 2011**

Año	Tarjetas Utilizadas	Cuentas con Tarjetas
2002	7,822,364	5,807,110
2003	9,403,201	7,397,811
2004	11,649,617	8,209,732
2005	14,700,605	10,531,426
2006	21,360,179	16,739,567
2007	24,823,310	18,341,394

2008	25,241,507	17,386,225
2009	22,096,949	15,623,744
2010	22,397,055	14,996,600
a jun2011	24,104,186	15,666,938

Fuente: elaboración propia con datos del Banco de México

Cartera vencida en México

La cartera vencida de tarjetas como porcentaje del PIB también creció de manera importante en México al pasar de 0.6 por ciento en el año 2001, a 2.5 por ciento en 2008.

Este aumento en la cartera vencida del país, se debe en gran medida al gran otorgamiento de tarjetas de crédito masivamente a la población. Se observan prácticas de algunos bancos que dan tarjetas de crédito a personas, aunque no tengan ingresos fijos o trabajo permanente.

Este otorgamiento de crédito a un sector de menores ingresos, que no habían tenido la oportunidad de acceder a créditos y servicios bancarios, trae como consecuencia un mayor riesgo en el sector.

Estudios realizados por Cortez y Muller (2007) proporcionan datos que corroboran esta tendencia de crecimiento y reportan que el 60 por ciento de los tarjeta-habientes sólo realiza el pago mínimo, ya que la mayoría de los usuarios no tiene la suficiente capacidad económica para pagar las altas tasas de interés mensual.

La Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) (2008) alertó sobre el crecimiento de la cartera de morosos en tarjetas de crédito, la cual pasó de 2.8 por ciento en 2004 a 6.4 en 2007.

Tarjetas de crédito; un negocio redituable para los bancos

Las tarjetas de crédito se han convertido en uno de los principales negocios de los bancos, debido a los amplios márgenes de utilidad. El menor diferencial se observa en el crédito a empresas y el mayor en tarjetas de crédito (ver figura 1).

El margen de crédito es la diferencia entre el promedio de tasas activas y la TIIE. La tasa de interés activa no incluye los costos asociados a la contratación de estos créditos como son las comisiones por apertura y seguros, entre otros y que se incluyen en el CAT. El margen de captación es la diferencia entre la TIIE y el costo promedio de captación de la banca (Banco de México, 2008).

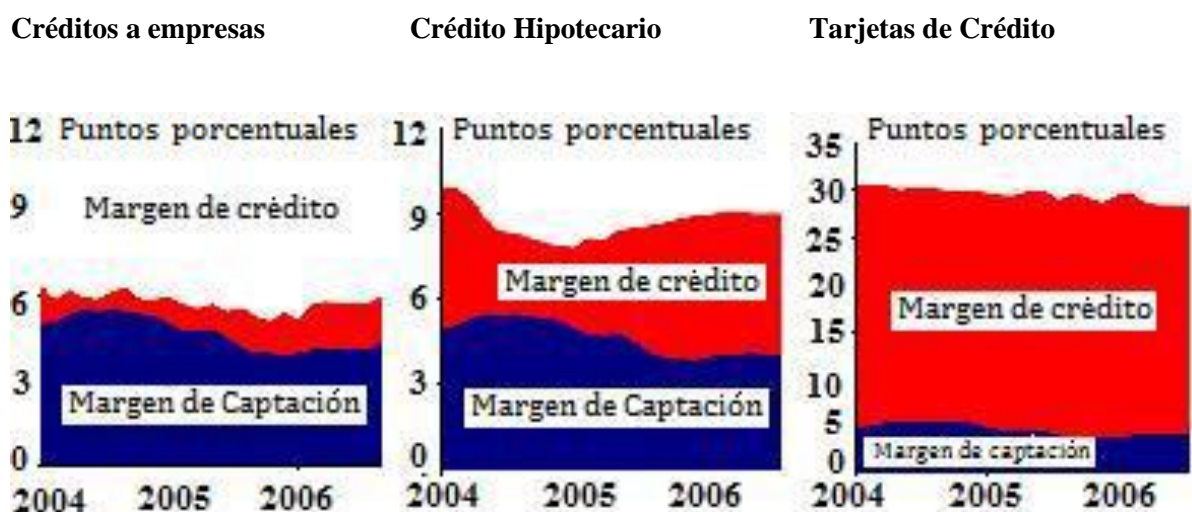
En el crédito a las empresas el margen de crédito es menor debido al reducido diferencial entre el promedio de la tasa activa, es decir, la tasa que cobra la banca por otorgar el crédito y la tasa de

interés en la que se prestan entre sí los bancos, sin embargo un factor importante es que este tipo de crédito no es tan riesgoso ya que puede quedar en garantía la misma empresa.

Las tasas de interés en el crédito hipotecario son relativamente bajas respecto al crédito al consumo, es por ello que el margen del crédito es menor a comparación del margen en tarjetas de crédito ya que en el crédito hipotecario hay una garantía que es la casa adquirida.

Por último, claramente se observa un elevado margen de crédito en el cual existe una gran diferencia entre las tasas activas y la TIIE, sin embargo un factor importante en las altas tasas activas es que no existe una garantía para pagar la deuda adquirida, por lo que el factor riesgo influye significativamente en las elevadas tasas de interés (ver figura 1).

Figura 1 Diferencial de Tasas de Interés



Fuente: Informe sobre el Sistema Financiero 2006, Banxico, 2007 citado por Pineda (2009)

El cobro de las tasas de interés en México para 2008 alcanzaron cifras que oscilan entre 32 y 66 por ciento dependiendo de cada banco, sin embargo el Costo Anual Total (CAT), para diciembre de 2008 refleja cifras aún mayores a las anteriores que se ubicaron entre 47 y 113 por ciento.

La CONDUSEF (2008) reporta que las tarjetas de crédito que presentan el CAT más elevado son: *Spira Clásica* del Banco Inxex con un CAT de 113.4 por ciento, seguida por la *Visa Clásica* del Banco Santander con 101 por ciento, mientras las que presentan el menor CAT son: la *tarjeta Clásica* del Banco Afirme con un CAT de 47.6 por ciento, seguida de la *EFE Clásica* del Banco Inbursa con 50.7 por ciento.

Diferencias en el uso de tarjetas crédito

Muchos investigadores han desarrollado estudios para identificar características demográficas y conductuales que diferencian a los usuarios de tarjetas de crédito de las personas que prefieren otros medios de pago, con el objeto de generar información para el mejorar las políticas referentes al otorgamiento de créditos, tanto para instituciones bancarias como gobiernos y otras instancias relacionadas.

Los estudios en cuanto a las diferencias en las actitudes hacia el uso de crédito han reportado que variables como variables como género, edad, nivel de ingreso y nivel de educación son relevantes en la definición del perfil del usuario de tarjetas de crédito.

Por ejemplo Bloom y Steen (1987), Mandell (1973) citados por Ortega, Rodríguez, Denegri y Gemp (2005) reportan que los usuarios de tarjetas de crédito presentan diferencias en edad, nivel de escolaridad y nivel de ingresos. Estos mismos autores explican que otros como Zhu y Meeks (1994) mostraron una relación favorable entre un alto nivel educativo y una actitud favorable hacia el crédito.

Mathews y Slocum (1972) citados por Ortega et al (2005) afirman que los individuos con mayores niveles de ingresos tienen actitudes más favorables hacia las tarjetas de crédito, en tanto que Awh y Waters (1974) señalan que los individuos más jóvenes son los que tienen actitudes más favorables hacia el uso de la tarjeta de crédito.

Mansor (2009) reporta que en un estudio realizado en Malasia, encontró una correlación positiva en el nivel de escolaridad alta e ingresos altos y el uso de tarjetas de débito. Asimismo, menciona que no se encontró correlación entre el género y uso de tarjetas de crédito.

Abdul-Muhmin (1998) explica que en Arabia Saudita, las actitudes en cuanto al crédito difieren de manera significativa entre hombres y mujeres y entre personas de altos y bajos ingresos; pero no reporta diferencias por edad ni escolaridad.

Otro estudio realizado por Paksoy (1979) en Estados Unidos reporta diferencias en las actitudes con respecto al crédito según la clase social de los individuos estudiados.

Autores tales como Lunt y Livingstone (1992), Srivastava, Alpert y Shocker (1984) citados por Ortega et al (2005) explicaron las diferencias entre individuos endeudados y no endeudados recurriendo a variables demográficas y Awh y Waters (1974) y Lunt y Livingstone (1993) citado por Ortega et al (2005) las actitudes del consumidor.

Asimismo, en estudios más recientes Sprenger y Stavins (2008) hallaron diferencias en el comportamiento crediticio de estadounidenses en variables como edad, escolaridad e ingreso.

En la tabla 2, se puede observar que según los estudios antes citados la variable con mayor incidencia en cuanto a la diferenciación de los tarjetahabientes es ingreso, seguida de escolaridad y edad. La variable genero solo uno de los autores menciona que presentó diferencias.

Davies y Lea (1995); Watson (1998) citados por Ortega et al (2005) mencionan que el materialismo ha sido relacionado positivamente hacia la disposición al endeudamiento.

Tabla 2. Variables más estudiadas en la diferenciación de las actitudes y uso de crédito y resultados en cuanto a diferenciación

Autor	Genero	Edad	Escolaridad	Ingreso
Norudim Mansor (2009)	No			Si
Abdul-Muhmin (1998)	Si	No	No	
Christie H. Paksoy (1979)				Si
Sprenger y stravins (2008)		Si	Si	Si
Zhu y Meek (1994)			Si	
Mathews y Slocum (1972)				Si
Awh y Waters (1974)		Si		
Mandel (1973)				
Bloom y Steen (1973)		Si	Si	Si

* Si, significa que se hallaron diferencias en esta variable y No, que no se hallaron diferencias

Fuente: Elaboración propia.

METODOLOGÍA

Este trabajo procede de una Investigación más amplia denominada “Finanzas Personales. Aplicación en la Población Económicamente Activa de Mérida, Yucatán, México” desarrollada por Bojórquez y Díaz (2007).

Dicho estudio tuvo la finalidad de obtener información acerca de la utilización de las finanzas personales en su uso cotidiano; estudiando de esta forma un porcentaje representativo de la población económicamente activa de dicha ciudad.

Para este trabajo se analizaron específicamente algunas de las variables sociodemográficas investigadas: género, edad, nivel de escolaridad, nivel de ingreso, ubicación geográfica tratando de relacionarlas el uso de las tarjetas de crédito.

El diseño de la metodología empleada en esta investigación se realizó de la siguiente manera:

- Enfoque cuantitativo,

- No experimental,
- Transversal,
- Descriptivo.

Es decir, esta investigación se realiza sin manipular deliberadamente las variables, ya que se pretende observar fenómenos tal y como se dan en el contexto natural, para luego analizarlos; la recolección de datos se efectúa en un solo momento, puesto que el propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

Las características consideradas para la selección de la población de estudio, fueron: los habitantes de la ciudad de Mérida, Yucatán, México, que cumplan con lo siguiente: a) económicamente activos y b) entre 20 y 50 años de edad.

Para esta investigación, se entiende por población económicamente activa, a todas las personas que durante un período de referencia, realizaron u obtuvieron una actividad económica o participan en la producción económica de bienes y/o servicios, de manera independiente o subordinada, pero con remuneración.

Por lo tanto, considerando los datos del INEGI (2000), la población queda conformada por 220,152 habitantes.

Para obtener el tamaño de la muestra se utilizó la fórmula para la estimación de Intervalo de la proporción poblacional finita.

Fórmula:

$$n = \frac{Z^2 p q N}{(N-1) E^2 + Z^2 p q}$$

n = tamaño de la muestra

Z = nivel de confianza

p = probabilidad de ocurrencia

q = probabilidad de no ocurrencia

N = tamaño de la población

E = margen de error

El resultado de la muestra fue de 440 personas, para lo cual se consideró la siguiente información:

Nivel de Confianza	95%
Probabilidad de Ocurrencia	50%

Probabilidad de No ocurrencia	50%
Tamaño de la Población	220, 152 personas
Margen de error	5%

El cuestionario fue aplicado de manera aleatoria entre la población general, considerando cuatro zonas de la ciudad de Mérida: norte, sur, oriente y poniente. Se aplicó esta consideración ya que en la ciudad, la distribución geográfica de la riqueza así como de los niveles socioeconómicos y estratos sociales, está muy marcada por zonas: en la zona norte hay gente con un nivel socioeconómico elevado y en el sur es muy marcada la pobreza.

Se realizó un muestreo de tipo conglomerado, considerando las cuatro zonas de la ciudad. En cada una de ellas se seleccionó a los elementos de la muestra utilizando un muestreo aleatorio sistemático. Para cada uno de los elementos escogidos, se verificó que cumplieran con las características definidas para la población antes de aplicarles el instrumento e incluirlos en la muestra.

La aplicación de las encuestas se realizó durante el mes de diciembre de 2006, principalmente los fines de semana, a personas que se localizaban en las calles, en los parques y cercanas a centros religiosos representativos de las zonas arriba mencionadas. Para esto se entrenó y capacitó a un grupo de encuestadores, que fueron divididos en grupos para cada zona de la ciudad.

El análisis de datos se realizó utilizando el programa SPSS.

HALLAZGOS

A continuación se presentan los principales hallazgos que se encontraron en el estudio, clasificados por 5 variables sociodemográficas; 1) Género, 2) Edad, 3) Nivel de escolaridad, 4) Nivel de ingreso 5) Ubicación geográfica.

1) Diferencias en el uso de tarjetas de crédito según la variable género.

En relación con esta variable, se tiene que 210 mujeres respondieron la encuesta, representando un 52.37% del total de encuestados y 191 encuestas (47.63%) fueron respondidas por el género masculino.

Según la distribución de frecuencias presentada en la tabla 3, se observa que tanto la mayoría de hombres como de mujeres sujetos de estudio no presentaron adeudos en sus tarjetas de crédito.

Tabla 3. Adeudos actuales en tarjeta de crédito y Género

Adeudos actuales en tarjeta de crédito	Género				Total
	Masculino		Femenino		
No	112	59%	120	57%	232
Sí	79	41%	90	43%	169
Total	191		210		401

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta.

Aplicando una prueba de jicuada se confirmó que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres según la variable adeudos en tarjetas de crédito (ver tabla 4).

Tabla 4. Prueba ji-cuadrada para Adeudos en tarjeta de crédito y género

	Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	.092(b)	1	.762
N of Valid Cases	401		

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta.

2) Diferencias en el uso de tarjetas de crédito según la variable edad.

Las edades de los encuestados están comprendidas entre los 20 y 50 años de edad, con la siguiente integración:

- 1) de 20 a 30 años de edad 60.85%
- 2) de 31 a 40 años de edad 23.69%
- 3) de 41 a 50 años de edad 15.46%

Según los resultados que se observan en la tabla 5, el grupo de 31 a 40 años de edad es el que cuenta con mayor porcentaje de deudores, puesto que el 53% de los sujetos de estudio en ese rango de edad cuenta con adeudos en sus tarjetas de crédito, en contraste con el rango de 21 a 30 con 38% y el de 41 a 50 con 40% (ver tabla 5).

Tabla 5. Adeudos actuales en tarjeta de crédito y Edad

Adeudos actuales en tarjeta de crédito	Edad			Total
	De 20 a 30 años	De 31 a 40 años	de 41 a 50 años	

No	151	62%	44	46%	37	60%	232
Sí	93	38%	51	54%	25	40%	169
Total	244		95		62		401

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta.

Considerando los resultados de la prueba ji cuadrada aplicada, se puede afirmar que a un nivel de significancia del 95%, no es homogénea la distribución de frecuencias de adeudos actuales en tarjetas de crédito a lo largo de los tres intervalos de edad estudiados. Por tanto, existe diferencia significativa en el rango de 31 a 40 años de edad, lo que esta variable si es relevante para definir el perfil del usuario de tarjetas de crédito (ver tabla 6).

Tabla 6. Prueba ji-cuadrada para Adeudos en tarjeta de crédito y edad.

	Value	Df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	6.898(a)	2	.032
N of Valid Cases	401		

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta.

3) Diferencias en el uso de tarjetas de crédito según la variable nivel de escolaridad.

La distribución del nivel de escolaridad de las personas sujetos de estudio estuvo conformada de la siguiente manera:

- 1) Primaria ----- 2.24%
- 2) Secundaria ----- 7.98%
- 3) Preparatoria o técnico ---- 29.43%
- 4) Licenciatura ----- 52.12%
- 5) Especialidad ----- 2.74%
- 6) Maestría ----- 5.24%
- 7) Doctorado ----- .25%

Según los resultados mostrados en la tabla 7, se puede observar que los grupos de especialidad y maestría son los que en proporción presentan mayor porcentaje de usuarios de tarjetas de crédito y que a excepción del nivel de doctorado, mientras menor es el grado de estudios, menor es el porcentaje de deudores de tarjetas de crédito.

Tabla 7. Adeudos actuales en tarjeta de crédito y Nivel de Estudios

Nivel de Estudios																
Adeudos actuales en tarjeta de crédito	Prim.		Sec.		Prep. o técnico		Lic.		Esp.		Maestría		Doctorado		Total	
	No	8	89%	26	81%	72	61%	110	53%	5	45%	10	48%	1	100%	232
Sí	1	11%	6	19%	46	39%	99	47%	6	55%	11	52%	0	0%	169	42%
Total	9		32		118		209		11		21		1		401	

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta.

Considerando el análisis de ji cuadrada al nivel de significancia del 95 % se afirma que existen diferencias significativas entre los grupos según los adeudos en tarjetas de crédito y el nivel de estudios de la población de estudio. Es decir que esta variable también es relevante para la definición del Perfil del usuario de tarjetas de crédito (ver tabla 8).

Tabla 8 Prueba Ji-cuadrada para adeudos en tarjeta de crédito y edad

	Value	Df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	15.885(a)	6	.014
N of Valid Cases	401		

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta.

4) Diferencias en el uso de tarjetas de crédito según la variable nivel de ingresos.

En cuanto al nivel de ingresos de los encuestados, se tiene lo siguiente:

- El primer nivel representa a la gente con el ingreso más bajo, que para efectos de la presente investigación, se consideró entre 1 y 2 salarios mínimos generales de la zona C (de 1,362.9 a 4,177.87). En este rango estuvieron el 48.63% de los encuestados.
- El segundo, el nivel medio, de 3 a 5 salarios mínimos (4,177.88 a 8,355.74) representando el 28.68% de los encuestados
- Y el tercero, es el nivel alto que tiene un ingreso de 6 ó más salarios mínimos (8,355.75 o más) representando el 22.69%.

Según los resultados del estudio, las personas con menor ingreso, tienen menor proporción de deudores de tarjetas de crédito y en el rango más alto, es decir las personas con mayores ingresos tienen mayor proporción de deudores de tarjetas de crédito (ver tabla 9).

Tabla 9. Adeudos actuales en tarjeta de crédito e ingreso mensual promedio

Adeudos actuales en tarjeta de crédito	Ingreso mensual promedio						Total
	De \$1,392.60 a \$4,177.87		De \$4,177.88 a \$8,355.74		De \$8,355.75 o más		
No	145	74%	49	43%	38	42%	232
Sí	50	26%	66	57%	53	58%	169
Total	195		115		91		401

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta.

Considerando el análisis de ji cuadrada con un nivel de significancia del 99% se puede afirmar que existen diferencias significativas entre las frecuencias de los grupos de ingresos estudiados. Asimismo, se puede afirmar que mientras mayor es el ingreso, mayor es la propensión al uso de tarjetas de crédito (ver tabla 10).

Tabla 10 Prueba ji-cuadrada para adeudos en tarjeta de crédito y nivel de ingresos.

	Value	Df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	42.417(a)	2	.000
N of Valid Cases	401		

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta.

5) Diferencias en el uso de tarjetas de crédito según la variable ubicación geográfica.

En cuanto al análisis de la variable ubicación geográfica, se dividió la ubicación del domicilio de los sujetos de estudio en cuatro puntos cardinales, presentando la siguiente distribución:

- 1) Norte ----- 29%
- 2) Sur ----- 13%
- 3) Poniente ----- 35%

4) Oriente ----- 23%

Según los resultados de la encuesta aplicada, se tiene que los sujetos que viven en el norte presentan mayor proporción de deudores de tarjetas de crédito (48%), seguido de la zona oriente con (45%) y poniente (42%) y la zona sur es la que presenta menor proporción de deudores de tarjeta de crédito con un 24% (ver tabla 11).

Tabla 11 Adeudos actuales en tarjeta de crédito y zona de vivienda

Adeudos actuales en tarjeta de crédito	Zona donde actualmente vive								Total
	Norte		Sur		Poniente		Oriente		
No	61	52%	39	76%	80	58%	52	55%	232
Sí	56	48%	12	24%	59	42%	42	45%	169
Total	117		51		139		94		401

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta.

De igual forma, se aplicó una prueba ji cuadrada para corroborar si estas diferencias son significativas y se obtuvo que con un nivel de significancia del 95% se pueda afirmar que existen diferencias significativas entre los adeudos en tarjetas de crédito y la zona de vivienda (ver tabla 12).

Tabla 12. Prueba ji-cuadrada para adeudos en tarjeta de crédito y zona de vivienda

	Value	Df	Asymp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	9.070(a)	3	.028
N of Valid Cases	401		

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la encuesta.

CONCLUSIONES

Como resultado del estudio se concluye que coincidentemente con Mansor (2009) no se hallaron diferencias en cuanto al género de los usuarios de tarjetas de crédito de la PEA de Mérida, Yucatán. Es decir, existe la actitud hacia la deuda independientemente del género, o sean tanto hombres como las mujeres se endeudan por igual, y con una mayor tendencia hacia el uso del crédito al consumo el cual ha caído en morosidad, lo que ha por consecuencia las drásticas estadísticas en las carteras vencidas de México, donde los datos redundan en un crecimiento y se maneja que el 60 por

ciento de los tarjeta-habientes sólo realiza el pago mínimo, y que la mayoría de los usuarios no tiene la suficiente capacidad económica para pagar las altas tasas de interés mensual, y que representa la forma de endeudarse más cara, de deuda personal y que en algunas ocasiones la tasa de interés real es de 100% anual. Por lo tanto, son deudas, casi, imposibles de pagar.

Se puede concluir también, que la evidencia indica que es común encontrar diferencias en las otras variables demográficas en las actitudes hacia el endeudamiento y crédito.

En coincidencia con Bloom y Steen (1987) citado por Ortega et al (2005), Sprenger y Stavins (2008), hallaron diferencias en los grupos por ingreso, escolaridad y edad a un nivel de confianza del 95%.

De lo anterior se desprende que el perfil del usuario de tarjetas de crédito de la PEA de Mérida, Yucatán es de 31 a 40 años de edad, con un nivel de escolaridad de especialidad o maestría, con un nivel de ingreso alto. Importante es analizar la edad, ya que por este rango de edad las personas ya están en la parte personal en cuanto más puedes generar ingreso, ser más productivo y queda dentro de la PEA, razón por la cual quedan inmersos en esta cultura del endeudamiento (Roberts y Jones, 2001). Todo esto sumado al nivel de ingresos alto, genera un detonante hacia el uso de muchas tarjetas a la vez, y provoca un problema de estar cuidando sus deudas. Este uso indiscriminado de deuda, actualmente se puede proporcionar por parte de los bancos, sin tener un buen estudio del nivel de endeudamiento de cada persona, por lo tanto se ha vuelto el más utilizado.

Finalmente, otros autores como Christie H. Paksoy (1979), Zhu y Meek (1994), Awh y Waters (1974), que hallaron diferencias en las actitudes y el uso de las tarjetas de crédito con las variables de ingreso, escolaridad y edad respectivamente, concuerdan con el resultado de nuestra investigación.

Para concluir, importante es, que cada persona, debe tener conciencia en la utilización de su deuda, administrarlo, usarlo con disciplina y responsabilidad y entender que la deuda al fin y al cabo, es un préstamo bastante caro que hay que devolver, y no un sobresueldo.

Se recomienda profundizar en estudios de las actitudes hacia el crédito y el tipo de bienes adquiridos por medio de tarjetas de crédito, determinar el tipo de tarjetahabiente que tiene morosidad, etc.

REFERENCIAS

Abdul-Muhmin, A. G. (1998). Demographic differences in usage and attitudes toward the Saudi Arabian EFTPoS system International. *Journal of Bank Marketing*. Vol. 16. No. 3 117 -128

Banco de México (2006). Informe Anual 2006. Disponible en; www.banxico.gob.mx

- Bojórquez, M., Díaz, S. (2007). “*Finanzas personales. Aplicación en la población económicamente activa de Mérida, Yucatán, México 2006*”. Tesis Maestría en Finanzas. UADY
- Cámara de Diputados (2006). H. Congreso de la Unión. Boletín 0339 del 16 de Noviembre de 2006.
- Clason G. (1994). *El hombre más rico de Babilonia*. (J. L. Sánchez, Trad.). España: Ediciones Obelisco.
- Condusef. Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros. (2008). Comentarios sobre la banca, su infraestructura y las operaciones más recurrentes. Boletín, Diciembre 2008
- Cortez S., Alexa, M. & Müller, R. F. (2007). El mercado del crédito bancario en México: análisis de la tarjeta de crédito en el periodo 2000-2006 *Equilibrio Económico*, Año VIII, Vol. 3 No. 2., 163-189
- Mansor N. (2009). Islamic Credit Card: Are Demographic Factors a Good Indicator? *Journal of Asian Social Science Vol. 5 No. 12 17 – 26* disponible en: <http://ccsenet.org/journal/index.php/ass/article/view/4541/3874#page=19> (recuperado el 20 de agosto de 2010).
- Ortega, L. V., Rodríguez V., Juan, C. D., Mariannela, G. R. (2005). Segmentacion Psicoeconomica: obtención y Validacion de perfiles para consumidores adultos jóvenes de nivel socioeconómico medio y alto en Colombia. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, Julio-Diciembre Vol. XV No. 2* pp 117 – 132.
- Ortega L. V. & Rodríguez, J. C. (2005). Consumo y Deuda en adultos jóvenes: Evaluación de un modelo integrador de la conducta económica. *Revista Latinoamericana de Psicología Vol. 37 No. 1* pp 115 – 118
- Paksoy C. (1979). Life-style analysis of major bank credit card users. *Journal of the Academy of Marketing Science* Invierno 1979, Vol. 7. No. 1 pp 40-47
- Pineda O., & Pablo, A. (2009). La competencia bancaria en México: propuestas analíticas para su comprensión. *Revista de Administración, Finanzas y Economía*, vol. 3, num. 1 (2009). 63-83.
- Roberts, J. A., & Jones, E. (2001). Money Attitudes, credit card use and compulsive buying among American College Students. *The journal of consumer affairs. Texas, USA: The American Council On Consumer Interests*, 35 (2) pp. 213-240.
- Ruíz, A. C. & Bergés, A. (2002). El nuevo paradigma de las finanzas personales. *Revista Bolsa de Madrid*. No. 111. 10 -17.
- Schiffman, L. & Lazar, L. (2001). *Comportamiento del Consumidor*. 7ª. Ed. Edo. de México, México.: Editorial Prentice Hall.

Solomon, M. (1997). *Comportamiento del Consumidor*. 3°. Ed. Edo. de México, México.: Editorial Prentice Hall.

Sprenger, Charles; Stavins, Joanna. (2008) Credit Card Debt and Payment Use (*Mayo 2008*). FRB of Boston Working Paper No. 08-2. Disponible en SSRN: <http://ssrn.com/abstract=1139134> (recuperado el 20 de agosto de 2010)

Vergara, G., Ortiz, A. & Brailovsky, A. (1997). *Cuide su dinero y mejore su economía. Finanzas personales*. México: Mc Graw Hill